

Mediterráneo y Oriente Medio en 2013: frustración social y rivalidad regional

Eduard Soler i Lecha,
Coordinador de investigación, CIDOB

Si 2011 inauguró ciclo político en el mundo árabe y el 2012 evidenció que ningún proceso abierto sería fácil, fue en 2013 cuando muchos empezaron a cuestionarse realmente si la *primavera árabe* había valido la pena. La intensidad del conflicto en Siria, la rivalidad entre potencias regionales, el riesgo de involución en Egipto y la inseguridad creciente en el Norte de África han invitado al pesimismo. Sólo la deriva constructiva e inclusiva de la transición tunecina ha puesto el contrapunto a este sombrío panorama.

Transiciones políticas divergentes en el mundo árabe

Lejos de seguir una trayectoria paralela, las transiciones políticas que se iniciaron en varios países árabes en 2011 han seguido ritmos distintos y evoluciones divergentes. En Egipto se ha optado por apartar a los Hermanos Musulmanes del poder, en Túnez se ha explorado el consenso y la inclusión, en Libia la violencia y la debilidad de las autoridades centrales han sido la tónica dominante, y en Yemen la transición ha avanzado lentamente. Si algo tienen en común los cuatro países es que el clima de inseguridad y las fracturas sociales y políticas han sido y siguen siendo amenazas recurrentes para sus respectivas transiciones políticas.

En Egipto el punto de inflexión fue el golpe militar del 3 de julio de 2013 que destituyó a Mohammed Mursi de la presidencia de la República. La ausencia de diálogo entre el gobierno de los Hermanos Musulmanes y la oposición, junto a la maltrecha situación económica, acabó confluyendo en las masivas manifestaciones del 30 de junio convocadas por el movimiento *Tamarod* (“rebelión” en árabe). Tras un ultimátum de 48 horas dado

por los militares, Mursi fue arrestado y un civil, Adly Mansour, presidente del tribunal constitucional, fue nombrado presidente interino. No obstante, el hombre fuerte que pilotaba el proceso era el entonces ministro de Defensa y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, Abdel Fattah el-Sisi. Tampoco fue unánime la respuesta de las potencias extranjeras ante los acontecimientos: Estados Unidos y la Unión Europea expresaron su preocupación, mientras que antiguos aliados de Mohammed Mursi como Turquía y Qatar condenaron el golpe. Por su parte, la Federación Rusa, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) aplaudieron la intervención y prestaron ayuda financiera y apoyo político a las nuevas autoridades. Desde el golpe del 3 de julio, la amenaza de un retorno al antiguo régimen y el temor a la inestabilidad y la fractura social han sido dos preocupaciones constantes, especialmente ante la magnitud de la violencia contra los partidarios de Mursi. También se han registrado ataques contra comisarias policiales, así como la ilegalización de los Hermanos Musulmanes, en diciembre.

Por su parte, Túnez siguió un camino totalmente dispar y la vía del consenso y la inclusión acabó prevaleciendo. Sin embargo, la primera mitad del año 2013 todavía estuvo marcada por la tensión entre islamistas y fuerzas seculares, alimentada –aunque no únicamente– por el papel de la religión en la sociedad y por el aumento de la violencia política, que desembocó en el asesinato de dos diputados de izquierdas, Chokri Belaïd y Mohamed Brahmi, en dos ataques separados (febrero y julio). Como reacción a ambas muertes, el país vivió protestas masivas, una huelga general y varias crisis de gobierno. Sin embargo, y a diferencia de lo que sucedió en Egipto, las élites políticas y sociales tunecinas apostaron por un diálogo nacional, impulsado, entre otros, por el sindicato UGTT (Unión General Tunecina del Trabajo) que se inició en octubre. Con ello, sentaron las bases que permitieron durante los meses siguientes la aprobación de la constitución, la creación de un gobierno de perfil tecnocrático y la promulgación de una nueva legislación electoral.

Entretanto, la transición política en Libia ha sido rehén del poder creciente de las milicias, especialmente activas en el sur y este del país. La debilidad de las autoridades centrales quedó escenificada en octubre de 2013, cuando el propio primer ministro, Ali Zeidan, fue víctima de un secuestro que se prolongó varias horas.

En Yemen, el cuarto país árabe que experimentó la caída de su presidente en 2011, la transición ha avanzado lentamente, a pesar de la violencia y las divisiones internas en el país. Una de las peculiaridades de la transición yemení es que ha contado con el apoyo de los países vecinos, de los EEUU y de la Unión Europea y que, con algunas carencias, ha optado por la estrategia de la inclusión a través del Diálogo Nacional vigente hasta enero 2014. Así pues, a pesar de desarrollarse en uno de los contextos internos más difíciles de la región, la transición yemení ha seguido adelante.

Áreas fuera de control en el Norte de África

La imposibilidad por parte de los estados del Norte de África de controlar vastos espacios desérticos y el hecho que grupos terroristas y organizaciones criminales hayan encontrado en estos, así como en algunas áreas montañosas una base de operaciones se ha convertido en una amenaza compartida por todos los países de la región. El riesgo ha aumentado por la enorme cantidad de armas en circulación en Libia, la existencia de rutas transaharianas de tráfico ilícito y la fragilidad de los países del Sahel.

El año 2013 comenzó con el violento asalto en enero a la explotación gasífera de Tignantourine, cercana a la localidad de In Amenas y a la frontera libia, y operada por la británica BP, la noruega Statoil y la argelina Sonatrach. El ataque, que fue reivindicado por la milicia de Mokhtar Belmokhtar, una escisión de Al Qaeda del Magreb Islámico (ver el artículo en este mismo *Anuario* “2013, el año de la tormenta en el Sahel” para información complementaria) culminó con el asedio de las tropas argelinas a la planta, que duró cuatro días y se saldó con la muerte de 39 rehenes y 11 terroristas. Esta acción hizo sonar las alarmas en materia de

seguridad energética y despertó críticas dentro y fuera del país por la contundencia con la que reaccionaron las autoridades argelinas

“Egipto, Tunes, Libia y Yemen coinciden en el clima de inseguridad las fracturas sociales y en que políticas han sido y siguen siendo amenazas recurrentes para sus respectivas transiciones políticas”

Seis meses después, en un Túnez inmerso en pleno proceso de transición política, tuvo lugar el asesinato de ocho soldados en la cordillera de Chaambi, cerca de la frontera argelina. El atentado produjo la consternación de la opinión

pública tunecina, que acusó a las autoridades de debilidad frente a grupos radicales. Como respuesta, el gobierno de Ali Larayedh decidió ilegalizar al movimiento Ansar Al Sharia.

En Libia la violencia siguió envenenando la vida cotidiana de la población, así como el delicado proceso de transición política. También la situación económica salió perjudicada, ya que la inestabilidad se transmitió a la producción y explotación de petróleo y gas. En 2013 se sucedieron centenares de episodios protagonizados por grupos radicales y por milicias armadas. Cabe destacar, no obstante, que en varias ocasiones la población civil se ha enfrentado a ellos. En noviembre de 2013, se convocó una manifestación en Trípoli en que miles de manifestantes protestaron contra el poder de las milicias y reclamaron un ejército y una policía más fuertes. Fueron atacados por hombres armados, causando más de treinta víctimas.

La península del Sinaí, en Egipto, ha sido otro escenario recurrente de enfrentamiento entre el gobierno y grupos armados. Tras la destitución de Mohammed

Mursi tanto la violencia terrorista como la represión de las fuerzas de seguridad se intensificó, con constantes acusaciones por parte de las autoridades egipcias de la colaboración de los Hermanos Musulmanes y de Hamas con estos grupos. Algunos de los episodios más mortíferos fueron la emboscada en la que murieron 25 soldados el 18 de agosto de 2013 en el norte del Sinaí, y el atentado contra un complejo policial de la ciudad de Mansoura, que se cobró 16 víctimas.

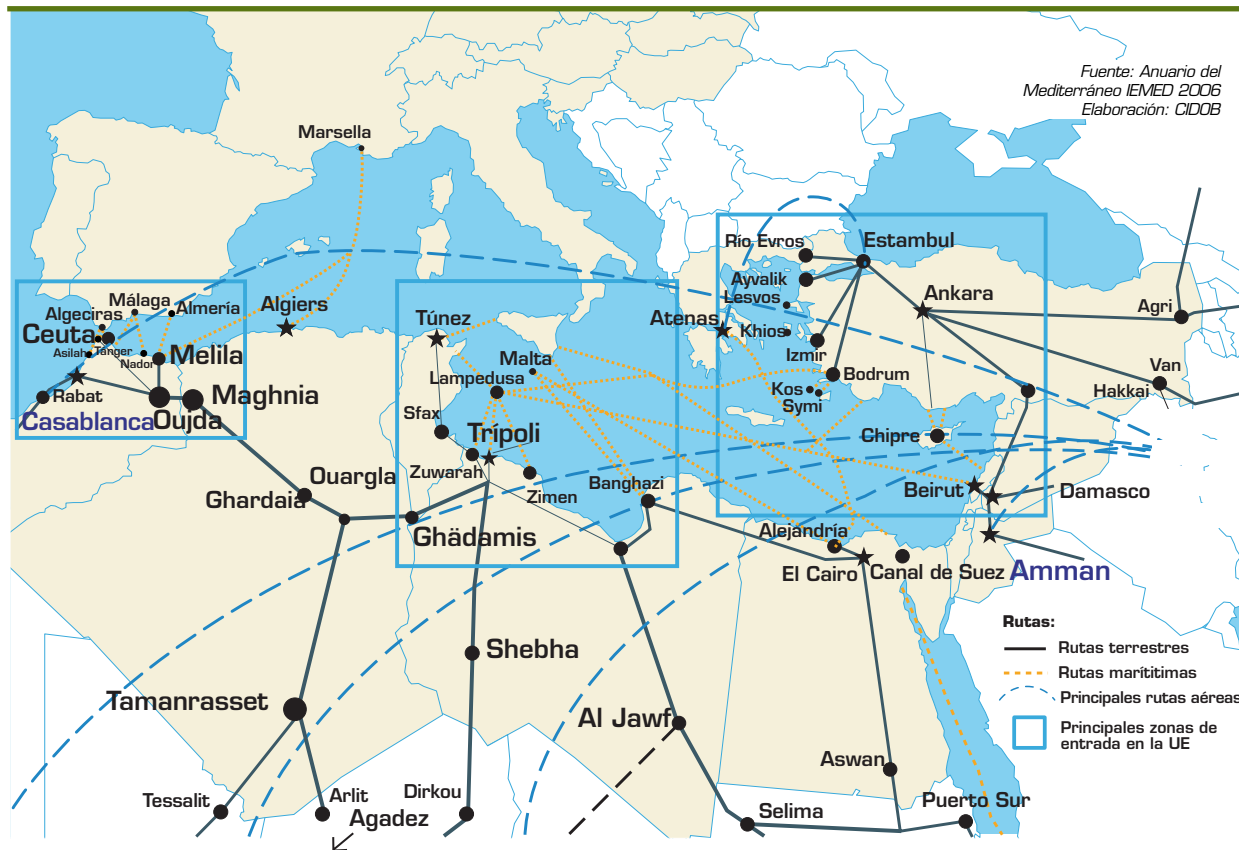
Inmigración irregular y refugiados: el triple abandono

Desde mediados de 2011 el Mediterráneo vuelve a ser el epicentro de una crisis migratoria con *puntos calientes* como las ciudades de Ceuta y Melilla, la isla de Lampedusa y la frontera griega con Turquía. Estos territorios se han convertido en puntos de entrada de rutas migratorias que desde el norte de África y Asia Occidental intentan acceder a territorio europeo. Desde hace años las fronteras terrestres se han reforzado con el fin de disuadir la entrada y también se ha buscado la colaboración de los países de tránsito. Pero el fenómeno de la inmigración irregular no se detiene y ha ido dirigiéndose a rutas más largas y más difíciles, aumentando así el riesgo de siniestralidad.

Al mismo tiempo, los países de Oriente Medio se han visto desbordados por la llegada de más de dos millones de refugiados sirios, acogidos sobre todo en países vecinos como Jordania, Turquía, Líbano e Irak. Algunos refugiados han conseguido llegar a Europa y concretamente a Bulgaria, que también se ha visto desbordada y sin contar con una infraestructura adecuada, a pesar de que las cifras son mucho menores: poco más de 6.000 refugiados sirios, a través de la frontera turca en 2013. Sólo dos países europeos, Suecia y Alemania, han tenido una política de apertura hacia los refugiados sirios de forma que el número de solicitantes de asilo en Europa se quedó, en 2013, por debajo de 100.000 peticiones.

En 2013 se reitera un triple abandono: el de los inmigrantes irregulares, el de los refugiados sirios y el de los países que los reciben en primera instancia, que se sienten poco apoyados por las instituciones europeas y el resto de estados miembros. En el caso de la inmigración irregular, a lo largo de 2013 los gobiernos de Italia, Grecia y de España reiteraron que la UE debe considerar la inmigración irregular como un problema de alcance europeo y que necesitan más medios y más solidaridad para hacer frente a esta situación de emergencia. En cuanto a los países que acogen a los refugiados sirios la situación es especialmente preocupante en Líbano y Jordania, tanto por la escasez de medios como por las tensiones sociales y políticas que provoca una llegada tan numerosa de ciudadanos (a principios de 2014 se alcanzó el millón de refugiados en Líbano) y que puede alterar los delicados equilibrios internos.

MAPA I. PRINCIPALES RUTAS MIGRATORIAS EN EL MEDITERRÁNEO 2006



Siria: violencia, frustración y riesgo de contagio

Tras tres años de conflicto, la violencia en Siria ya se había cobrado 140.000 víctimas y más de seis millones de desplazados, de los cuales más de dos millones se habían refugiado en países vecinos. A lo largo de 2013 se confirmaron varias tendencias que ya se habían manifestado en 2012: la capacidad de resistencia de Bashar al-Assad, la división de la oposición, el fortalecimiento de grupos yihadistas, una lectura sectaria del conflicto, el riesgo de contagio hacia los países vecinos, la interferencia constante de las potencias regionales y, finalmente, cómo la comunidad internacional es incapaz de poner fin a la violencia.

Por un momento pareció que 2013 iba a ser el año de la intervención militar internacional en Siria. El presidente de los Estados Unidos anunció que con el ataque con armas químicas del 21 de agosto de Ghuta se había cruzado una línea roja y amenazó con responder militarmente. No obstante, ni los EEUU ni la mayor parte de sus aliados deseaban esta intervención y la propuesta rusa, posteriormente aceptada por Damasco, de desmantelar el arsenal químico sirio, permitió descartar la operación militar. Lo que no impidió fue que prosiguieran las matanzas y el acoso hacia la población civil. Durante la segunda mitad del año buena parte de los esfuerzos diplomáticos se centraron en preparar las conversaciones de paz de Ginebra

II, que empezaron en la ciudad suiza de Montreal el 24 de enero de 2014, y que tampoco consiguieron detener la espiral de destrucción.

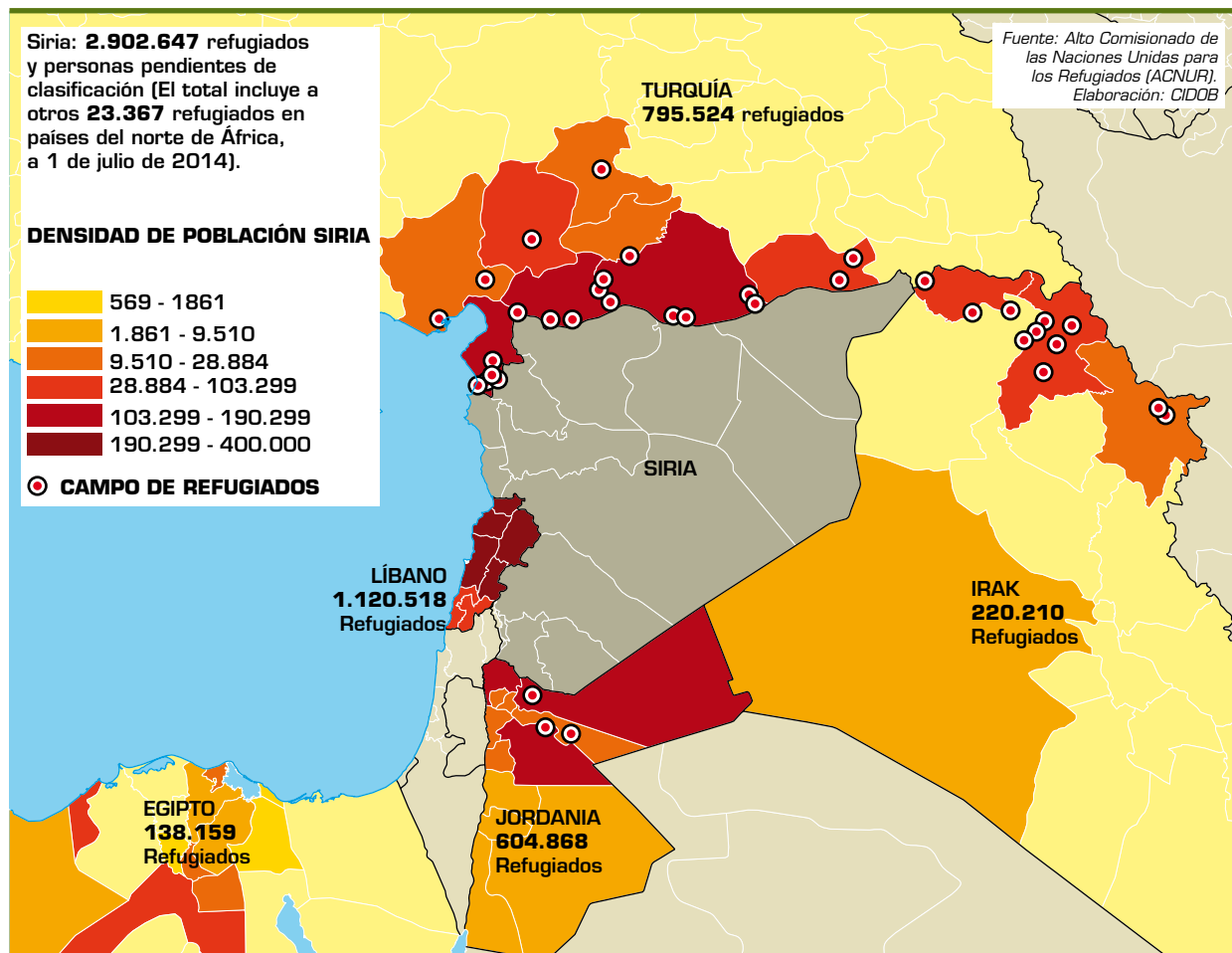
Irán: voluntad negociadora

La victoria de Hassan Rohaní en la primera vuelta de las elecciones presidenciales celebradas el 14 de junio de 2013 (ver el análisis sobre las elecciones en Irán incluido en el anexo Observatorio electoral, pág. 107), con un 50,8% de los votos, generó altas expectativas. Con la victoria de un candidato centrista que recibió los votos de aquellos iraníes que querían terminar con el aislamiento internacional, se abrió una ventana de oportunidad para conseguir avances en la negociación sobre el programa nuclear iraní y, con ello, esperar que Irán desempeñe un papel más constructivo en las distintas crisis abiertas en Oriente Medio.

El discurso conciliador de Rohaní en la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre de 2013, seguido por un llamada de Barack Obama a su homólogo iraní, allanó el camino que conduciría al Acuerdo de Ginebra entre los negociadores iraníes y el grupo de los 5+1 (los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad más Alemania) en 24 de noviembre. El acuerdo consiste en una rebaja temporal de las sanciones a cambio de congelar temporalmente el programa nuclear iraní y el objetivo es



MAPA II. REFUGIADOS SIRIOS EN LOS PAÍSES DE LA REGIÓN (A julio de 2014)



sentar las bases para un acuerdo global y duradero.

Algunos aliados de Estados Unidos, como Israel y Arabia Saudí, vieron con suspicacia este acuerdo en concreto, calificado por Binyamin Netanyahu como “un error histórico” que hace “más peligroso este mundo” y, en términos generales, el acercamiento entre Occidente y la República Islámica de Irán. Ante una visible pérdida de confianza en las garantías de seguridad de los Estados Unidos, saudíes e israelíes han reiterado que están dispuestos a seguir una política todavía más autónoma y a buscar por sí mismos la forma de defenderse de posibles agresiones.

Turquía: un país polarizado y una política exterior cuestionada

La plaza Taksim, en Estambul, se convirtió en junio de 2013 en epicentro de una ola de protestas insólita en la historia reciente de Turquía. El desalojo violento, el 29 de mayo, de un grupo de ecologistas que habían acampado para intentar impedir la demolición del parque Gezi en el centro de Estambul, generó un masivo movimiento de

solidaridad y protesta. Los motivos de quienes decidieron manifestarse iban más allá de las preocupaciones medioambientales o el rechazo a la brutalidad policial. Se movilaron colectivos muy diversos, algunos enfrentados entre sí, pero que tenían en común la percepción de que su estilo de vida estaba amenazado, el temor a opresión de las mayorías sobre las minorías y el rechazo a la forma de gobernar del AKP, en general, y de Recep Tayyip Erdogan, en particular.

La airada reacción del primer ministro Erdogan a estos sucesos, que despreció a los manifestantes, y les acusó de formar parte de una conspiración internacional, no ayudaron a calmar los ánimos. Mientras que la mayoría de partidos de la oposición también intentaron capitalizar este clima de descontento, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) intentó utilizar esta crisis para fidelizar a sus votantes. La herencia de las protestas de Gezi es una sociedad turca más movilizadora, una clase política más dividida y la imagen internacional del país deteriorada.

A ello hay que añadir la crisis abierta entre Erdogan y el movimiento Hizmet, liderado por el clérigo Fethullah Gülen. Esta organización había apoyado tradicionalmente al AKP, especialmente en temas como la reducción de

la influencia de las Fuerzas Armadas en la vida política, pero se había producido un alejamiento al que, ciertamente, contribuyeron las declaraciones de su líder criticando la gestión de las protestas de Gezi. El anuncio a mediados de noviembre del cierre de las *dershane* (escuelas de preparación para los exámenes de acceso a la universidad), mayoritariamente en manos de este grupo, escenificó la ruptura. Pero la intensidad aumentó significativamente cuando el 17 de diciembre se destapó un escándalo de corrupción que salpicaba a varios ministros y al propio hijo del primer ministro. Erdogan no tardó en acusar a este grupo de haberse infiltrado en las estructuras del estado, especialmente en la policía y la judicatura, para intentar destruirle.

A la vez que Turquía tenía que gestionar estas tensiones internas, la situación en los países de su entorno no contribuía a calmar los ánimos. El aumento de la violencia en Siria, el fortalecimiento de los grupos yihadistas, la deriva sectaria de la contienda y el número creciente de refugiados sirios en Turquía tensaron el debate político y social sobre la política de Ankara hacia este conflicto. Además, el rechazo contundente de Erdogan al golpe de estado en Egipto abrió una crisis con las nuevas autoridades egipcias y enfrió las relaciones de Turquía con Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos que sí apoyaron la destitución de Mursi. En otras palabras, a lo largo de 2013 Turquía se alejó todavía más de su objetivo de tener buenas relaciones con los países vecinos con una notable excepción: la buena sintonía con las autoridades kurdas de Irak, escenificada con un histórico encuentro entre Erdogan y Masud Barzani en la ciudad de Dyarbakir. Al mismo tiempo, los problemas internos en Turquía han restado credibilidad al gobierno turco a la hora de proyectarse como ejemplo o como fuente de inspiración para otros países de la región. Muchos hablan del fin prematuro del “modelo turco”.

2013 en perspectiva

A la luz de lo sucedido en 2013 sobre la base de tendencias que arrancan en 2011, lo más probable es que la evolución de la región en los próximos años se caracterice por:

1. Transiciones políticas en el mundo árabe largas, difíciles y con sobresaltos

La fractura social y política que se observa en muchos países y el temor de parte de la población a una inestabilidad prolongada puede dar alas a la idea de “dirigentes fuertes” que mantengan unido el país y combatan contra los enemigos exteriores e interiores. Esto puede ir, como ya sucede en Egipto, en contra de las libertades fundamentales. Además, la situación económica es delicada y es casi imposible que se lleven a cabo en un período corto de tiempo reformas económicas que aseguren la senda del crecimiento y la creación de empleo. Por consiguiente, lo más probable es que durante los próximos años continúe el clima de malestar social con episodios de protestas en

las calles que, en algunos casos, puedan tener repercusiones políticas.

2. Vulnerabilidad a cambios bruscos en los precios de la energía y de los productos alimentarios en toda la región

Buena parte de los gobiernos de la región mantienen una política de subsidios a los productos básicos de alimentación y a la energía, consumiendo así una parte importante de sus presupuestos (un tercio en el caso de Egipto, por poner uno de los ejemplos más habituales). Por consiguiente, una drástica subida de los precios de estos productos puede poner en una situación delicada a aquellos países con importantes niveles de dependencia exterior y subsidios más altos. En este sentido, deberá observarse atentamente las repercusiones de la crisis en un escenario no muy lejano, Ucrania, sobre los precios de estos productos, los efectos de la especulación sobre las materias primas y el impacto de las condiciones climáticas en las fluctuaciones de precios. Una bajada de los precios de la energía situaría en dificultad a aquellos países que dependen mayoritariamente de estas rendas para mantener las actuales políticas de subsidios y empleo público, que contribuyen a mantener una cierta paz social.

3. Prosiga el enfrentamiento entre potencias regionales

Especialmente entre Irán y Arabia Saudí, que no dudarán en utilizar a grupos no estatales para defender sus posiciones en algunos de los terrenos de juego de este enfrentamiento (Líbano, Siria, Palestina e Irak). Oriente Medio parece instalado en una lógica de suma negativa en que un aumento en influencia o poder por parte de un actor regional ha de ir necesariamente en detrimento del resto de potencias. Una de las principales incógnitas para los próximos años es si Turquía y Qatar, dos países que han visto cuestionada su política hacia Oriente Medio, van a mantener un perfil más bajo, concentrándose así en temas de política interior, o, por el contrario, continuarán participando de esta batalla por el liderazgo regional.

4. La situación política interna impida a algunos países desempeñar liderazgo regional que les correspondería

Es el caso de Argelia, con un presidente enfermo, y que en otras circunstancias podría desempeñar un papel mucho más activo tanto en el Magreb como en el Sahel. Y el de Egipto, un país centrado en resolver sus enormes problemas internos, lo que le impide recuperar el papel de liderazgo regional que ha ostentado tradicionalmente. Más extremo, todavía, es el caso de Irak, que con una sociedad fragmentada y víctima de la violencia, es más un escenario de enfrentamiento entre potencias regionales que un actor influyente en la región

1950	1968	1973	1984	1995
Inicio del programa nuclear iraní	Irán firma el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT)	Creación de la Agencia de la Energía Nuclear de Irán	Khomeini relanza el programa nuclear iraní con asistencia técnica de Alemania	Firma de acuerdo Irán-Fed. Rusa para la asistencia nuclear (central nuclear de Bushehr)
2006	2006	2006	2009	2010
Enero	Agosto	Diciembre	Abril	Febrero
Irán reanuda el enriquecimiento de uranio en Natanz tras fracasar las negociaciones con Europa y EEUU. La AIEA aprueba una resolución para llevar el programa nuclear de Irán al Consejo de Seguridad de la ONU	Ahmadineyad inaugura el reactor de agua pesada de Arak	El Consejo de Seguridad impone una primera ronda de sanciones a Irán por su programa nuclear	EEUU se incorpora a las negociaciones del programa nuclear con Irán junto a Gran Bretaña, China, Francia, Alemania y la Federación Rusa (Grupo 5+1)	Los inspectores de la AIEA declaran por primera vez tener evidencias de actividades del ejército de Irán para desarrollar una ojiva nuclear
2012	2012	2013	2013	2013
Agosto	Octubre	Febrero	Febrero	Febrero
La AIEA informa que Irán ha acabado el 75% de las centrifugadoras nucleares necesarias para completar la producción de combustible nuclear en Qom. Nuevas sanciones de los EEUU	La UE endurece las sanciones contra Irán: prohibición del comercio en industrias, finanzas, los metales y el gas natural	Irán anuncia el despliegue de una nueva generación de centrifugadoras más potentes. Nuevas sanciones de EEUU a países que compran petróleo iraní	La agencia INRA informa que las reservas de uranio crudo de Irán suman alrededor de 4.400 toneladas. Las ventas de petróleo iraní se reducen a la mitad	Kazajistán acoge una nueva ronda de negociaciones del Grupo 5+1 donde se acuerda que Irán podría mantener un 20% de uranio enriquecido para producir isótopos médicos
2013	2013	2013	2014	2014
Octubre	Noviembre	Noviembre	Enero	Mayo
Nueva ronda de conversaciones en Ginebra. Ambas partes anuncian avances significativos	La AIEA anuncia el compromiso de Irán a permitir "acceso controlado" por los inspectores a dos instalaciones nucleares clave	Irán y el Grupo 5+1 anuncian un acuerdo provisional para limitar el programa nuclear iraní. Se acuerda un plazo de entre seis meses y un año para la negociación de un pacto definitivo	Irán y el Grupo 5+1 completan un acuerdo que congela temporalmente la mayor parte del programa nuclear de Teherán a partir del 20 de enero, a cambio de un alivio limitado de las sanciones económicas occidentales	La AIEA anuncia que Irán empieza a proporcionar información relacionada con sus detonadores nucleares

GRÁFICO 1: PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ

1996		2002		2003		2004		2005	
EEUU impone sanciones a Irán y Libia por su programa nuclear		Sale a la luz pública la existencia de plantas de enriquecimiento de uranio de Natanz y Arak. Teherán acepta las inspecciones e la AIEA, mientras acelera la construcción de la planta de Beshehr		Irán acepta estrictas inspecciones de la AIEA y suspende la producción de uranio enriquecido		Irán incumple el acuerdo de 2003 alegando falta de compromiso de Europa en sus promesas de asistencia política y económica. Tras largas negociaciones en París se acuerda una nueva suspensión del enriquecimiento de uranio		Mahmoud Ahmadineyad es elegido presidente	
2010		2011		2012		2012			
Junio		Noviembre		Enero		Julio			
El Consejo de Seguridad impone una cuarta ronda de sanciones a Irán por su programa nuclear		Las principales potencias occidentales toman nuevas medidas contra Irán destinadas a su banco central y los bancos comerciales. EEUU hace lo propio sobre la industria nuclear, así como en las industrias petroquímicas y petroleras. La AIEA declara tener evidencias claras del desarrollo de un dispositivo nuclear en la base militar iraní de Parchin		Un atentado con bomba mata al científico iraní Mostafa Ahmadi Roshan. Es el tercer científico asesinado en 2 años. Irán acusa a EEUU e Israel		Entra en vigor el embargo de la Unión Europea sobre el petróleo iraní			
2013		2013		2013		2013			
Abril		Mayo-junio		Junio		Septiembre			
Ahmadineyad anuncia la expansión de la producción de uranio de Irán		Nuevas sanciones de EEUU sobre Irán		Hassan Rouhani es elegido nuevo presidente de Irán		Las autoridades iraníes hacen un llamamiento para un acuerdo sobre su programa nuclear para poner fin a las sanciones. Los presidentes Obama y Rouhani mantienen una conversación telefónica, primer diálogo directo entre presidentes de ambos países desde 1979			



5. Oriente Medio sea un escenario secundario, pero escenario al fin y al cabo, del enfrentamiento entre Federación Rusa y Occidente

El retorno de la Federación Rusa a Oriente Medio es un hecho indiscutible. Prueba de ello es el papel clave que desempeña en el conflicto sirio, el acercamiento a las nuevas autoridades egipcias, el refuerzo de la cooperación militar con distintos países de la región y un esfuerzo por aumentar su influencia entre las sociedades árabes y del resto de Oriente Medio (sobre todo pero no solo a través de *Rusiya al Yaum*, el canal en árabe de *Russia Today*). Si la tensión entre Federación Rusa y Occidente va en aumento a raíz de la crisis en Ucrania, cabe esperar una Federación Rusa menos cooperativa en temas en los que hasta ahora EEUU, la UE y Moscú han trabajado conjuntamente (programa nuclear iraní, desmantelamiento del arsenal químico en Siria, negociaciones entre palestinos e israelíes). Difícilmente vamos a asistir a un enfrentamiento abierto entre Federación Rusa y Occidente en Oriente Medio, pero la falta de sintonía entre ambos actores no es una buena garantía para resolver algunos de los problemas de la región, ya que los distintos actores regionales van a explotar esta rivalidad para maximizar sus intereses.

Los 5 personajes clave del Mediterráneo en 2013

Mohammed Mursi, paréntesis islamista



Un golpe de estado, precedido de masivas protestas, destituye al primer presidente electo de Egipto, que había gobernado el país durante poco más de un año. Mursi sobrevaleó el apoyo que le dieron las urnas y pasó por alto las advertencias de una población frustrada.

Bashar al-Assad, el superviviente



Ha exacerbado la dimensión sectaria del conflicto y ha conseguido evitar una intervención militar contra él. Reprime brutalmente a la población y a la vez intenta proyectarse como un freno al yihadismo.

Hassan Rohaní, esperanza negociadora

Twitter: @HassanRouhani



Ha dejado atrás el estilo agresivo de su predecesor Mahmmud Ahmadineyad y ha dado un nuevo rumbo a la política exterior iraní, tanto a nivel de contenido como de gestos. La prueba decisiva es la negociación del programa nuclear iraní concluido en noviembre de 2013.

La mujer de rojo (Kirmizi kadin), icono de la Turquía rebelde



Esta anónima manifestante se convirtió en símbolo de las protestas de la plaza Taksim de la primavera de 2013. Un movimiento sin precedentes en que sectores muy diversos de la sociedad turca se unieron para protestar contra el gobierno del AKP de Erdogan.

Houcine Abassi, la fuerza del diálogo



El líder de la Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT) ha sido uno de los artífices del diálogo nacional, contribuyendo así a acercar posiciones entre el Movimiento Ennahda y los partidos de la oposición.